



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

[www.ceid.edu.ar](http://www.ceid.edu.ar) - [admin@ceid.edu.ar](mailto:admin@ceid.edu.ar)  
Buenos Aires, Argentina

## ARÍSTIDES MEJÍA: “AMÉRICA LATINA ES HOY MÁS INDEPENDIENTE”<sup>1</sup>

26/12/2012

Enrique Uribe Carreño\*

**ElPaís.cr**



**Arístides Mejía y Paul Bromberg, ex alcalde de Bogotá Colombia. Foto Enrique Uribe.**

Estrasburgo, 26 dic (elpais.cr) – Si América Latina a finales del siglo XIX rondaba los 20 millones, si en aquella época las elites miraban solo hacia Europa, donde incluso había un rechazo hacia lo autóctono, eso ha cambiado,

---

<sup>1</sup> Publicado por *El País* (Costa Rica), 26/12/2012, URL del artículo: <[http://www.elpais.cr/frontend/noticia\\_detalle/2/76454](http://www.elpais.cr/frontend/noticia_detalle/2/76454)>

\* *Enrique Uribe Carreño, catedrático en Estrasburgo, colaborador de EL PAIS.CR (Agradecimiento especial a Claudia Mosquera Rosero-Labbe, profesora de la Universidad Nacional de Colombia).*

ahora somos un continente más unido y esa unión ayuda a este proceso de toma de consciencia.

Así declaró en exclusiva a Elpais.cr el ex vicepresidente de Honduras, Arístides Mejía, durante el mandato del derrocado presidente constitucional de esa nación Centroamericana, Manuel Zelaya.

De paso por Estrasburgo, Francia, para participar en el Foro Mundial de la Democracia organizado por el Consejo de Europa en el mes de octubre último, Arístides Mejía evoca en particular el cuartelazo del 28 de junio de 2009.

Aunque Honduras sea un país pequeño (7,5 millones de habitantes), este episodio ha servido para desvelar el trasfondo de las diferentes alianzas y la realidad de las fuerzas de las diferentes diplomacias de los países del continente.

En el cuartelazo de 2009 en Honduras hay elementos tradicionales del manual clásico de los golpes del pasado en América latina (papel de las Fuerzas Armadas, acción de los partidos tradicionales coaligados con las élites económicas y ayudados por los medios de comunicación); sin embargo el golpe contra el presidente Manuel Zelaya es singular en cuanto a las reacciones provocadas en la escena internacional: La posición ambigua de la administración Obama, -diferente a lo sucedido en 2002, cuando los EEUU instigaron y apoyaron sin reservas la aventura golpista de Pedro Carmona en Venezuela-, el liderazgo continental de Brasil, las posiciones independientes e inmediatas de la mayoría de los países del continente.

En este episodio se puso igualmente a prueba la eficacia de la OEA, el alcance del Alba, la efectividad de un consenso de Naciones Unidas. Recordemos que tras el golpe, la presidencia usurpada recayó en la persona de Roberto Micheletti.

Luego, tras la organización de elecciones presidenciales, Porfirio Lobo del tradicional Partido Nacional, llegó a la presidencia. La siguiente entrevista cobra actualidad en estos días, en los que el presidente Porfirio Lobo, se viene quejando de presiones ejercidas por un grupo de empresarios, entre los cuales se encuentra Jorge Canahuati, propietario de los dos principales diarios del país, para derrocarlo. Según el presidente Lobo se trata de un complot similar al sufrido por Manuel Zelaya en junio de 2009.

P. Arístides Mejía ¿Cómo se llega a la crisis que desembocó en el derrocamiento del presidente Manuel Zelaya?

R. El golpe del año 2009 en Honduras se da en el contexto de las reformas promovidas por el presidente Zelaya y su gobierno. Paradójicamente este es el caso en el que un presidente quiere abrir los mercados y promover ingredientes de competencia, y se hace derrocar por grupos económicos que controlan los ejes principales de la economía del país. Estos grupos que están organizados de manera corporativista y monopolística se sienten aludidos y promueven la ruptura institucional. Estas elites han acaparado el poder a través del control de los partidos políticos que se han alternado por más de 100 años, me refiero al partido Nacional y al partido Liberal, y han llegado también a tener un control sobre las principales instituciones, es decir sobre aquellas que son operadoras de justicia como también sobre instituciones

como el Tribunal de cuentas, el Tribunal electoral, etc. En conclusión, diré que, en 2009, estas instituciones se coaligaron con las fuerzas armadas, las cuales habían estado al margen durante años, y así estas instituciones controladas por el congreso en cuyo seno existía un reducto de conservadores autoritarios y, tal como ocurrió en Paraguay pero de otra forma, el presidente fue derrocado por las FFAA, puesto en un avión y enviado, en pijama incluso, a Costa Rica. El resultado hoy es que toda esta aventura golpista ha hecho nacer un movimiento de resistencia muy fuerte, el cual ha desembocado en la creación de un partido que se propone romper el esquema centenario bipartidista.

P. ¿Cuál fue la reacción de los organismos internacionales tipo Naciones Unidas, OEA, o la reciente UNASUR?

R. Se puede decir que en este caso las Naciones Unidas han actuado de manera excepcional. El presidente Zelaya se apersonó en las Naciones Unidas y la Asamblea adoptó una resolución unánime de rechazo al golpe. Esto es excepcional en la medida en que allí están las dos coreas, Israel, y es muy difícil poner a todos de acuerdo. Luego fuimos a Washington con el presidente y allí la OEA unánimemente decide exigir el regreso del presidente y excluye a Honduras por haber violado la carta democrática. Por último todas las organizaciones mundiales siguen el mismo curso, Unasur, Sica, la organización de la Cumbre Iberoamericana, la Unión Europea, el Banco Mundial. Todos condenan el golpe y exigen el regreso del presidente. En el rechazo al golpe hay unanimidad en el escenario internacional, lo que no es habitual en los golpes donde siempre hay una división entre los países.

P. ¿Cuál es el panorama político tras el golpe?

R. Ocurrió algo muy importante. La población hondureña, que no tiene una formación política elevada y una gran cultura política, ya que hay un alto nivel de analfabetismo, pudo enterarse de la clase de régimen que tenemos. La gente pudo darse cuenta del tipo de democracia que tenemos. En Honduras hay en efecto una democracia electoral, pero eso no significa que las instituciones estén al servicio de las mayorías, de manera que con el golpe los intereses, casi siempre solapados, de las elites que se sirven de la democracia electoral para acaparar el poder se puso en evidencia. Por ejemplo, la prensa es propiedad de los mismos grupos económicos que instigaron y apoyaron el golpe. Con esta actitud las élites se desenmascararon y la gente tomó conciencia que estos grupos son los que impiden la movilidad social y la profundización de la democracia. También nos dimos cuenta que estos grupos estaban dispuestos a ir hasta las últimas consecuencias para conservar sus privilegios, pues no olvidemos que en este golpe hubo muertos. Sacar las lecciones del golpe es muy importante. Y el panorama político ha cambiado. Tras el derrocamiento de Manuel Zelaya y la ruptura de la institucionalidad se creó un movimiento de resistencia con bases democráticas profundas. Este movimiento de resistencia evolucionó hasta crear su propio partido y participar en los acuerdos que se suscribieron en Cartagena, Colombia. Estos acuerdos, firmados por el presidente Porfirio Lobo y Manuel Zelaya -Porfirio Lobo es el presidente que sucedió al golpista Michelitti-. A partir de ahí se ha creado un partido nuevo (Libertad y Refundación, Libre), que yo ubicaría en la izquierda moderada, el cual tiene 4 corrientes internas, (Libre tuvo sus primarias el pasado 18 de noviembre), y el año próximo participara en las elecciones

generales. Esta es lo que podemos llamar la primera fase del periodo de reconciliación que incluyo varias etapas. En la primera etapa, es el momento en que la gente del exilio pudo regresar, yo mismo pude regresar. La segunda etapa fue la constitución de la Comisión de la Verdad, respaldada por varios países, en particular por Francia que jugó un papel primordial. Francia se encargó de conducir a la Unión Europea y de dialogar con los EEUU, esto fue importante pues los EEUU no tenían una visión única. El embajador francés conocía muy bien el tema. La Comisión de la Verdad ha jugado un papel enorme, pues está compuesta por instituciones que habían jugado un rol activo en el golpe y fue reconocida por todas ellas (Congreso, Fiscal general del Estado, Corte suprema de justicia) que habían seguido justificando el golpe a posteriori de forma bastante confusa. Primero presentaron una renuncia del presidente, después se supo que era renuncia falsa. Lo que confundía aun más es que al presidente no le habían hecho ningún juicio, no se le había procesado, ni él pudo defenderse, todo ello fomentó la crisis institucional e incluso social. Pero lo interesante es que estas instituciones, encabezadas por individuos que habían sido nominados por el presidente golpista, aceptaron la Comisión de la verdad, la cual reconoció que sí había habido un golpe de Estado, eso era importante que lo reconocieran porque ellos lo negaban. Y por supuesto aceptaron también que no había ninguna justificación, cosa que ellos pretendían antes, afirmando que al haber una situación de crisis política, la ruptura de la institucionalidad venía sólo a adelantarse a una situación. La excusa clásica de los golpistas que se presentan como los salvadores ante una situación excepcional. Lo tercero es que la Comisión concluyo que había habido graves violaciones de los derechos humanos y que con el contexto de golpe de Estado, el estado de sitio y el toque de queda fueron completamente ilegal. Ahora estamos ya en organización del partido de cara a la futura agenda electoral

P. Lo que se ve es que una práctica antidemocrática, un golpe de estado, paradójicamente produce aquí la creación de un nuevo partido que se propone romper el bipartidismo y profundizar la democracia, eso muestra lo complejo de estos procesos. Detengámonos en uno de los temas evocados repetidas veces en la prensa. Se afirmó que Honduras se encaminaba con Manuel Zelaya hacia un proceso de autoritarismo e incluso se habló de totalitarismo y se dijo que el presidente quería organizar un referéndum para hacerse reelegir, finalmente que el golpe fue la respuesta de los contrapoderes al deseo del presidente de cambiar la constitución. ¿Cuál es su visión ante estos argumentos?

R. Efectivamente fueron unos de los tantos argumentos, pero que carecen de peso. En cuanto a la Constitución, lo que hizo el presidente fue proponer únicamente reformas constitucionales, pero estas reformas son viables solo si el congreso las aprueba y el congreso se negó a adoptar cualquier acción que condujera a ello. El presidente lo que hizo fue buscar una ley que respaldara una consulta popular en donde se pedía al Congreso la autorización para la puesta de una "cuarta urna" -al mismo tiempo en que se elegía las autoridades incluida las de nivel presidencial-, en las elecciones de noviembre 2009. Allí se consultaría si el pueblo quería que se reformara la constitución. Esta consulta se inscribe en la ley de participación ciudadana, que permite consultas incluso

ordenadas por el ejecutivo, de carácter no vinculante y eso se explicó claramente, este procedimiento es el que se iba a llevar a cabo ese 28 de junio. Según las encuestas que nosotros manejábamos, esa consulta tenía un respaldo mayoritario en la población, pues lógicamente la gente no se opone cuando se plantea ampliar la democracia. Las elites tuvieron miedo de que ese resultado incidiera sobre el congreso que se vería presionado por el propio pueblo a adoptar una reforma constitucional o simplemente a consultar, y esa fue una de las razones que se esgrimieron. Entonces se empezó a decir que lo que pretendía el presidente era un continuismo, cosa completamente falsa pues ya estaban en liza los dos candidatos, participando en el proceso electoral que se avecinaba.

P. En los medios lo que más se escuchó fue que el presidente quería perpetuarse en el poder ¿entonces no fue ese el caso?

R. No, para nada. Un mes antes del golpe hubo una reunión de la OEA en Honduras. Era la primera reunión de esta clase que la OEA hacía en Honduras. Esta reunión fue de alguna trascendencia pues allí la reunión decidió suspender la sanción a Cuba, así este país podría regresar al organismo regional. En esa reunión el presidente Manuel Zelaya aprovechó para explicar a los países presentes que iba a hacer esa consulta, que no obstante no tenía un carácter vinculante y que iba a entregar el poder el 27 de enero tal como lo estipulaba la ley.

P. Se puede afirmar entonces que los medios fueron muy eficaces para vender el cambio arbitrario de la constitución, pues esto toca un tema muy sensible en América Latina, ya que varios gobiernos lo han hecho.

R. Claro, pero como lo decía al principio los grandes grupos económicos ejercen un control sobre la prensa, que pierde objetividad y cualquier voz discordante es ignorada.

P. Pasando a un tema más general, muy tratado también en la prensa internacional, ¿cuál es su diagnóstico sobre la cuestión de la inseguridad en América Central? ¿Le ve usted soluciones a este mal a corto plazo?

R. Soluciones no veo a la vista. La violencia es de tres órdenes: la violencia habitual, de menor escala; la otra es la violencia de las maras y la tercera, el crimen organizado en torno a las drogas. ¿Qué ha potenciado esta última violencia en Centroamérica? Lo que pasó es que, tras el combate que ha habido en Colombia y México, los narcotraficantes se han instalado en Honduras, Costa Rica, Salvador, Guatemala... Honduras por ejemplo es una vorágine terrible. Si vemos lo que está pasando en México no se puede triunfar a corto plazo, más de 60 000 muertos sin mayor resultados y sin que se pueda hablar del desmantelamiento de los carteles, ahora menos podremos con nuestros pequeños ejércitos librar con éxito ese combate. Problemas como el del narcotráfico se deben tratar de manera regional y global, sobre todo con los EEUU que son los grandes consumidores.

P. ¿Cómo ve Ud. hoy América Latina?

R. La veo de forma muy positivo, sobre todo América del sur, más que América Central y México, aunque existen tendencias para ello también, pero para mí lo más importan es que en América latina existe un denominador común: los

pueblos están en un despertar, un despertar al que hemos llegado por nuestros propios medios, nosotros no pedimos ayuda para la democracia, nosotros lo hemos hecho nosotros mismos sin pedirle permiso a nadie, eso lo hablamos en Consejo de Europa, en el Foro Mundial de la Democracia. Allí varios líderes latinoamericanos recalcaron que nuestro continente ha mostrado madurez y que los pueblos son cada vez más conscientes de su presente y futuro. Este proceso, de una cierta independencia política, de una unión de los países, de una diversificación de los mercados, -América latina ya no depende tanto de los EEUU- ahora hay otros actores como China y Europa, eso da un equilibrio en la política exterior. De otro lado creo que los pueblos son conscientes del pasado golpista y autoritario como del reciente pasado donde se nos impuso un modelo neoliberal que ha empobrecido más a las poblaciones y beneficiado solamente a las viejas elites. Este movimiento de resistencia crea un ejemplo en el mundo, es un movimiento hacia una democracia más participativa, hacia una democracia que hace reformas realmente sustanciales, que se preocupa por el devenir de las siguientes generaciones en cuanto a los recursos, siendo que América latina es un continente proveedor importante de materias primas y que además no hay que olvidarlo tiene una gran industria, Brasil y Argentina son países muy industrializados. Creo que se han dado los pasos para cumplir los sueños de los próceres, vamos hacia una América latina independiente, más unida más fuerte, más libre que mira más hacia sus ciudadanos, que saca a amplios sectores de la pobreza como lo ha hecho Brasil. Pero, claro estamos un camino largo, y pueden haber retrocesos, como las tentaciones golpistas y los planes de ajuste sin tener en cuenta a la población.

P. Lo que Ud. dice se acompaña con el reconocimiento de poblaciones que históricamente fueron marginadas, gracias a reformas constitucionales, América latina es multicultural.

R. Creo que una cosa genera la otra. Si América Latina a finales del siglo XIX rondaba los 20 millones, si en aquella época las elites miraban solo hacia Europa, donde incluso había un rechazo hacia lo autóctono, eso ha cambiado, ahora somos un continente más unido y esa unión ayuda a este proceso de toma de consciencia. Uno de los síntomas de este proceso, a parte de la pujanza que está tomando la sociedad civil, es lo que vemos con las expresiones en el arte. Nuestro arte es muy maduro, nuestro y universal.

P. ¿Cuáles son para Ud. las grandes fortalezas de América Central?

R. Aparte de las riquezas naturales, sin duda su ubicación geográfica, estamos en el cruce entre el norte y el sur, siendo el norte una de las zonas más ricas del mundo. También América central tiene acceso de forma muy inmediata a los dos mares. Tenemos un proceso de unificación, por el momento lento, pero con gobernantes como Zelaya ha habido un acercamiento sin precedentes con los países de América del Sur. Nos hemos acercado con el resto de América Latina de una manera sin precedentes, y sin necesariamente tener que disgustarnos con los EEUU.